Auto de S. Martinho.

FIGURAS.

HUM POBRE. S MARTINHO. PAGENS.

O auto que adiante se segue foi representado á mui caridosa e devota Senhora a Rainha D Lianor na Igreja das Caldas, na procissão de Corpus Christi, sôbre a charidade que o bemaventurado S Martinho fez ao Pobre, quando partio a capa. Era do Senhor 1504

AUTO DE S. MARTINHO.

Entra o Pobre, dizendo:

POBRE.

O piernas, llevadme um paso siquiera; Manos, pegad os naqueste hordon, Descansad, dolores de tanta pasion; Siquiera un momento en alguna manera Dejadme pasar por esta carrera, Iré á buscar un pan que sostenga Mi cuerpo doliente, ha-ta que venga La muerte que quiero por mi compañera

Devotos Cristianos, dad al sin ventura Limosna, que pide por verse plagado: Mirad ora el triste que estoy lastimado De pies y de manos por mi desventura; Mirad estas plagas que no sufren cura; Ya son incurables por mi triste suerte. Ay! que padezco dolores de muerte, Y aquesto que vivo. es contra natura.

Mirad ora el triste con mucho dolor; Que ante de muerto me comen gusanos; Mirad el tollido de pies y de manos; Mirad la miseria de mi pecador Dadme limosna por aquelle Señor, Que guarde á vosotros de tantos dolores. Limosna bendita me dad, mis señores; Que ya no la puede ganar mi sudor.

Haved compasion del pobre doliente, Que ya se vió sano mancebo y lucido. O mundo que ruedas, á qué me has traido! Qué recio solia yo ser y valiente, Cuán alabado de toda la gente!
De recio, galan, qué fue de mi bien?
O muerte, qué tardas, quien te detien;
Que yo no me atrevo á ser mas paciente!

O paciencia que en Job reposó, Qué quieres que haja con tantos tormentos? Perdóname tú, que mis sufrimientos No pueden callar la miseria en que só. Criante rocío, qué te hice yo, Que las hiervecitas floreces por Mayo, Y sobre mis carnes no echas un sayo, Ni dejan dolores que lo gane yo?

Deje la muerte las niñas, las dueñas, Y deje doncellas galanas vivir:
Deje las aves cantares decir,
Y deje ganados andar por las peñas.
Llévame á mí: por qué me desdeñas,
Y matas sin tiempo quien merece vida?
Sácame ya desta cárcel podrida.
Mi ánima triste, no quieras mas señas.

Dadme ora limosna por la pasion Del hijo de Dios, que pobre se vido, Daquel que por nos fue muerto y herido, Doliente y plagado por la redencion. Mirad ora, ricos, que teneis razon Dar de sus hienes, pues sois tesoreros, Sed los suyos buenos dispenseros, Y vuestras riquezas se os doblaron.

Vem S. Martinho, cavalleiro, com tres Pagens, e diz o

Pobre.

Devoto Señor, real caballero, Volved vuestros ojos á tanta pobreza, Que Dios os prospere vuestra gentileza: Dadne limosna, que de hambre me muero.

Mar. Hermano, ahora no traigo dinero: Vosotros tracis que demos por Dios?

PAG. No ciertamente. MAR.

Entrambos á dos No traeis que demos á este romero?

POBRE.

No hay dolor que en mí no lo sienta:
Haved de mis males, Señor, compasion.

MAR. Quien ora tuviesse daquella pasion
La parte que tienes que mas te atormenta!

Pob. Guárdeos Dios de tan grande afrenta;
Dios lo prospere con mucha salud.
Dadme limosna por vuestra virtud,
Que mi gran pobreza no hay quien la sienta.

S. MARTINHO.

No sé que te dé, de dolor de ti, Ni puedo á tus males ponerte remedio. Partamos aquesta mi capa por medio; Pois outra limosna no traigo aqui: Rógote, hermano, que ruegues por mí. Pues sufres dolores nesta triste vida, Tu ánima en gloria será recebida Con dulces cantares, diciendo así.

Emquanto S. Martinho com sua espada parte a capa, cantão mui devotamente húa prosa. Não foi mais porque foi pedido muito tarde.